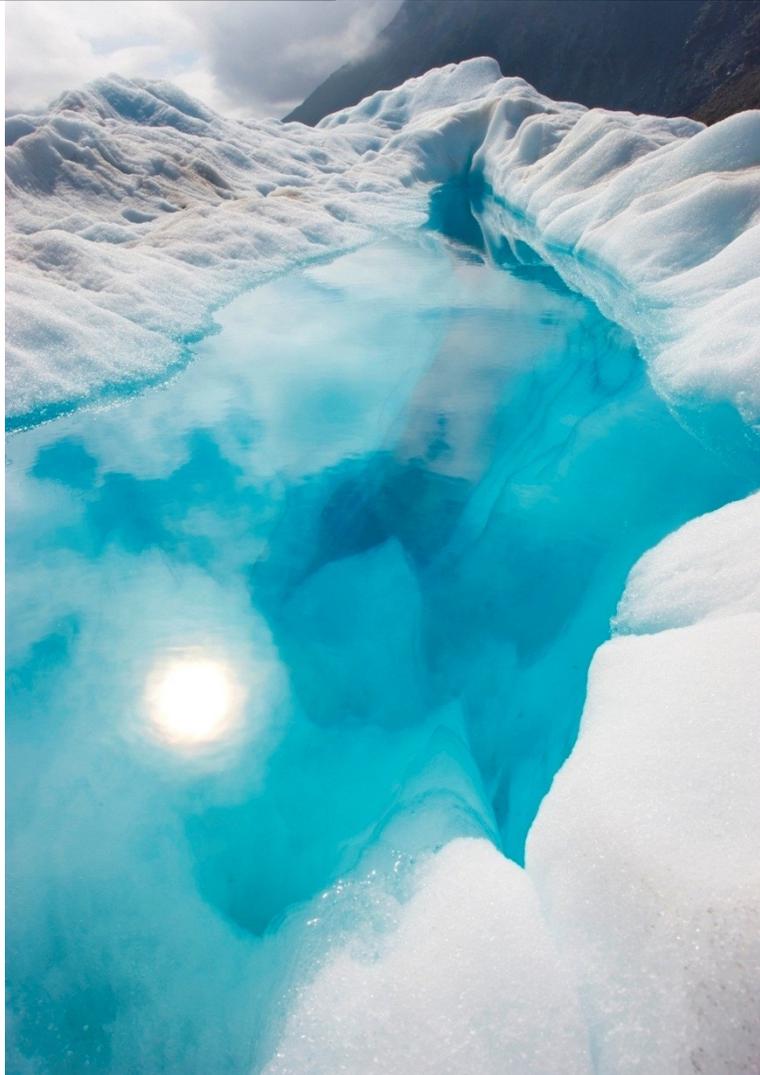


Esteban Hernández Nuño  
Joanna Antonia García Romero | Comprensión de la  
Ciencia |



# IDENTIDAD

FALTA DE IDENTIDAD

## **INTRODUCCIÓN**

La identidad son los rasgos y características que te definen como persona, son esos comportamientos que se han vuelto parte de tu vida cotidiana. A una persona con identidad se le es reconocida por su seguridad, por tener bien definido cuánto vale como persona y qué tan valiosa es. Por lógica una persona sin identidad es todo lo contrario. Normalmente esas personas intentan buscar su identidad en cosas erróneas basándose en lo que piensa la sociedad de sobre ellos.

## ¿Qué es la identidad?

La identidad es el conjunto de características y/o cualidades que te definen como persona. Son los comportamientos y las actitudes que se han vuelto parte de tu vida cotidiana.

Se entiende también como identidad, que es un conjunto de valores, que proporcionan un significado simbólico a la vida de las personas, reforzando su sentimiento como individuos y su sentimiento de pertenencia.

La identidad siempre es variada dependiendo de tu proveniencia, de tu actual vivienda y de las personas con las que interactúas. Todo lo que influye en tu vida de manera sumamente cercana con la que hay una convivencia continua; puede definirte como individuo.

Actualmente existen 3 tipos de identidades:

- **Social:** como discriminación entre grupos.
- **Cultural:** conjunto de valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento que cohesionan un grupo social.
- **Personal:** como identificación que destaque los caracteres propios, distintivos y diferenciadores de cada sujeto.

Una persona se puede definir por:

1. Por su grupo cultural o su comunidad de origen. Es identificada por: rasgos físicos o lingüísticos y por señas de identidad culturales.

2. Por su papel profesional y su estatus social: tipo de actividad que ejerce, papel

“estructurado, rutinario y estandarizado”.

Cuando una persona no hace lo que su conciencia le dicta, se siente moralmente frustrado y se plantea el siguiente dilema: “no puedo, pero tengo que hacerlo”, para poder sentirse bien consigo mismo y aceptado por el grupo.



A partir de las formas de identificación para los otros (culturales o estatutarias: colectivas), las personas construyen y desarrollan “identidades para sí”, que pueden estar o no de acuerdo con las anteriores:

**1. Identidad reflexiva:** apropiación subjetiva de la identidad cultural o estatutaria atribuida.

**2. Otra forma de identidad,** en la que se necesita una conversión que implique disociación entre la nueva identidad “para sí” respecto a la antigua y el acceso al reconocimiento por los otros de la nueva identidad.

Como afirma Raúl Anzaldúa, citado por Viveros Cerón, Elsa María (2005) “la identidad es un proceso fundamental para la constitución del sujeto y la sociedad”. La pérdida de identidad, puede generar graves problemas tanto a la sociedad como al individuo.

Cada ser humano, tiene la necesidad básica de “conocer su propia identidad”, es decir, “saber quién es”, tener una imagen general de sí mismo que pueda dar sentido a sus actos y a su vida en general. La pérdida de valores (morales, políticos e ideológicos), ha contribuido a la progresiva desintegración de la imagen del ser humano. Esa identidad, la toma del grupo humano al que pertenece (etnia, pueblo, nación, o país) con el cuál comparte una misma cultura.

## **TIPOS DE IDENTIDAD**



## **I. IDENTIDAD CULTURAL:**

Una cultura es el conjunto de rasgos compartidos y transmitidos por un determinado grupo humano, que sirve para organizar su forma y estilo de vida, darle identidad, y diferenciarlo de otros. La interculturalidad se refiere ante todo a las actitudes y relaciones de las personas o grupos humanos de una cultura con referencia a otro grupo cultural. Ser bicultural o

pluricultural, todavía no implica ser intercultural, pero ayuda a ello y suele ser una consecuencia de una relación intercultural positiva, en la cual se acepta al otro como distinto, aunque puede haber desde una relación de simple tolerancia, a un intercambio de enriquecimiento de ambas partes; por el contrario, se puede dar una interculturalidad negativa, se reconoce al "otro" como distinto pero no se le acepta, (como ocurre con el protagonista "negro" del cortometraje "el proverbio de Confucio").

El ideal intercultural es desarrollar al máximo la capacidad de la gente y sus instituciones para que las personas y grupos se relacionen entre sí de manera positiva y creativa. Son pocos los que plantean un acercamiento de igual a igual a los "otros de abajo" para comprender su cultura, compartir y aprender.

## **II. IDENTIDAD NACIONAL:**

En un mundo globalizado como el nuestro, la gente se aferra a su identidad como fuente de sentido de sus vidas, cuanto más abstracto se hace el poder de los flujos globales de capital, tecnología e información, más concretamente se afirma la experiencia compartida en el territorio, en la historia, en la lengua, en la religión, incluso en la etnia. La cuestión que se plantea entonces, es el de las condiciones de su comunicación en un futuro compartido. La Universidad de Michigan (Centro de gran prestigio académico en encuestas de opinión), analizó en el año 2000, la relación entre identidad y pertenencia territorial en la década de los 90. Su estudio, midió la conciencia cosmopolita (15%) en comparación con la conciencia de identidad nacional (38%) y con la conciencia local/regional

(47%), que en la base de datos española, incluye a nacionalidades como Cataluña, Euskadi y Galicia.

Cuando los datos se comparan por edades, los jóvenes son más cosmopolitas que los viejos. La identificación local-regional se mantiene entre ellos, lo que desciende es, la identificación con el estado.



Estudiando la sociedad catalana, sólo una minoría (19,7%) se siente más española que catalana; un 37% se sienten sobre todo catalanes; y un 36% se sienten tan catalanes como españoles. La identidad catalana moderna, se reconstruyó como identidad de resistencia, frente a una opresión que alcanzó su culmen con el franquismo.



La conquista de la sociedad catalana, movilizada en los años de la transición y la democracia, ha sido ganar el derecho a la práctica cotidiana de su identidad; en cambio, no ha surgido un proyecto colectivo que reafirme su identidad, ni un autogobierno que acoja ese proyecto. La cuestión está, en determinar las condiciones de coexistencia entre la nación española y la nación catalana.

Como opina Manuel Castells (2005), prestigioso sociólogo español, cuando las fuentes de negación de la identidad resurgen, las identidades se revuelven y se transforman en fundamentalismo. Es el caso de Al Qaeda, donde ese principio identitario, surgió de la humillación de jóvenes educados de los países islámicos por parte de una arrogante cultura occidental, origen del terror que hoy día padecemos.

El hecho de que el país crezca rápidamente puede generar dos fenómenos, uno de ellos, que el bien común enriquecido nos una históricamente despertando nuestro interés por lo económico; que el empleador empiece a preocuparse por

sus empleados. O que la autosuficiencia del poder económico como es conocido en la condición humana despierte al lobo del que habla

Thomas Hobbes, y como es ya costumbre en nuestra sociedad el rico siga siendo muy rico y el pobre sin oportunidades equitativas siga siendo muy pobre. Las prioridades están decayendo junto con nuestra moral y lo correcto sería desarrollarnos primero como sociedad, como humanos y luego que venga la bonanza económica, así estaríamos preparados para este cambio, pero nadie puede contra el tiempo y la evolución y hay que acoplarse a ello, por qué no entonces desarrollarnos como sociedad paralela a nuestro desarrollo económico, y para lograr esto hay que supurar heridas cargadas de animadversión histórica. Para entender un poco que es la identidad debemos saber que cuenta con varias interpretaciones. En su primera acepción, identidad se refiere a 'identificación' todas las cosas tienen rasgos que permiten reconocerlas y diferenciarlas de otras cosas, en este sentido no cabe alguna duda de que Perú es un país perfectamente identificable. En una segunda acepción, identidad se refiere a 'una sociedad determinada' por ejemplo la peruana, en este caso todos en la costa

sierra y selva, tienen la conciencia de tenerlos.



Pero una cosa es tener la conciencia de tenerlo y otra sentirlo realmente como identificable, así en la costa y algunas partes de la sierra, la cultura occidental es un factor constitutivo, a diferencia de las otras regiones donde las costumbres autóctonas están cimentadas tan fuertemente que solo aceptarían una clase de simbiosis más no de cambio rotundo. Sin embargo esta simbiosis de la que hablo se

está dando en la costa y está produciendo una nueva cultura con más fuerza que las anteriores, simplemente por el éxito de su inicio que se refleja en el de su economía. Algunos sociólogos, ideólogos y politólogos se enfrascan en la típica frase de varguitas, 'cuando se jodió el Perú' pero no hacen más que centrarse en la identidad real mas no en la identidad ideal que es lo mismo que decir, qué somos, en lugar de decir qué podemos ser.

### III. IDENTIDAD EUROPEA:

Pasamos ahora a reflexionar sobre la importancia que tiene la identidad europea y a la vez las dificultades que el pertenecer a ella conlleva (Castells, 2004). El sentimiento subjetivo de identidad europea, es muy limitado. No es una identidad fuerte, y se sitúa por detrás de la identidad nacional.

La Identidad europea, sería un conjunto de valores capaces de proporcionar un significado compartido a la mayoría de los ciudadanos europeos, haciendo posible que sientan que pertenecen a una cultura europea diferenciada y a un sistema institucional que les resulta legítimo y valioso.



La construcción de la identidad europea, será un producto de las sociedades europeas, bajo el impulso estratégico del Consejo de Ministros y las redes gubernamentales, reflejando un proyecto común de los países que participan en él, compartido por todo el espectro político.

El sentido de identidad por tanto, puede ser no sólo fuente de orgullo y de alegría, sino también de fuerza y confianza. No es sorprendente que, la idea de identidad reciba una admiración tan amplia y generalizada, desde la afirmación popular de amar al prójimo hasta las grandes teorías del capital social y la autodefinición comunitaria.

Puede contribuir en gran medida a la firmeza y la calidez de nuestras relaciones con otros: vecinos o miembros de la misma comunidad. El hecho de concentrarnos en identidades particulares puede enriquecer nuestros lazos y llevarnos a hacer muchas cosas por los demás; asimismo, puede ayudarnos a ir más allá de nuestras egocéntricas vidas. Las identidades son plurales y no necesariamente deben borrar la importancia de las demás. Identificarse con los demás de distintas maneras puede ser muy importante para vivir en sociedad. (Sen, Amartya. 2006)

### IV. Identidad Civil

Por otro lado, la identidad también es un concepto que se circunscribe en el perímetro de las Leyes civiles, donde es tomado como el conjunto de datos y números que son usados para identificar a un individuo en específico, sobre los millones de semejantes con los que comparte dentro de una sociedad.



La identidad estudiantil es un proceso que, en ocasiones, se convierte en un problema de gran preocupación para las instituciones de educación superior, que repercute en la imagen, el prestigio y la calidad educativos a corto y a largo plazo en la comunidad estudiantil, tanto de estudiantes activos como de egresados.

En la Universidad del Valle de México, Campus Tlalpan, se ha detectado que los estudiantes de licenciatura no poseen una identidad sólida hacia su universidad como la que se observa en algunas otras instituciones de educación superior por parte de los estudiantes y ex-alumnos.



La importancia de este estudio descriptivo, mixto, no experimental, transaccional, es determinar cuáles son los factores que afectan la solidez de la identidad universitaria del alumnado de la Universidad del Valle de México, Campus Tlalpan, lo cual permitirá desarrollar posteriormente programas de intervención, con el fin de fomentar una identidad social sólida en los estudiantes de licenciatura, para obtener así un enriquecimiento institucional tanto a nivel académico como social; esto repercutirá en la imagen que den los egresados al exterior, teniendo implicaciones a su vez en el prestigio institucional.

La formación de la identidad personal es un proceso complejo de construcción de la personalidad desde los primeros años de vida, pero este proceso transcurre en un contexto sociocultural específico, gracias a la mediación de los adultos y la influencia de normas y patrones sociales definidos.

Por tanto, la propia formación de la identidad social es el marco en el que se configuran las identidades individuales.

Comprender el fenómeno de la identidad universitaria del alumnado, enriquecerá los estudios que se han realizado con anterioridad acerca de este tema, y permitirá generar planes educativos de mayor calidad, ofrecer mejores servicios a la comunidad estudiantil y del mismo modo, coadyuvar a generar actividades que proporcionen un mejor proceso de identificación, así como facilitar la comunicación efectiva entre estudiante e institución educativa, con la posibilidad de fomentar una identidad social del estudiante universitario sólida, acorde con la

misión, la visión y los valores de la institución de educación superior a la que pertenezca.

Brubaker y Cooper (2001) mencionan que el concepto de identidad ha sido utilizado para propósitos tan distintos que se ha vuelto ambiguo y ha perdido su especificidad. La identidad de las personas no es algo dado y cerrado, por el contrario, está sujeta a permanentes definiciones y re-definiciones de uno mismo en relación con los demás. Tampoco se debe pensar como algo que se transforma tan rápidamente que pierde su sustento, sino que se constituye sobre una base difícil de cambiar.

Las personas construimos nuestra identidad a medida que vivimos y lo hacemos,



a su vez, sobre la base de la experiencia pasada; la identidad personal se construye en una cultura particular que representa el ambiente para definir la especificidad de cada individuo, por lo que la identidad deviene de un proceso complejo de una historia personal, construida en el interior de la trama de

relaciones interpersonales y de interacciones múltiples con el ambiente, partiendo de la elaboración de los modelos de los adultos en primer lugar madres, padres y los maestros como agentes sociales de las culturas familiar y escolar.

Dubar (1991) afirma que “la identidad no es otra cosa que el resultado estable y provisorio, individual y colectivo, subjetivo y objetivo, biográfico y estructural de los diversos procesos de socialización que, conjuntamente, construyen los individuos y definen las instituciones”. De este modo, la identidad es lo subjetivo, pero también lo social, son las pertenencias y exclusiones, las afinidades y diferenciaciones, las cercanías y distanciamientos. La identidad está vinculada a la concepción de sociedad y a la percepción que se tiene de la propia posición dentro de ésta; también las expectativas, los valores y las normas forman parte del mismo proceso unitario de conformación de la identidad.

Definiremos, así, operacionalmente la identidad universitaria como: sentimiento de pertenencia, una identificación a una colectividad institucionalizada, según las representaciones que los individuos se hacen de la realidad social y sus divisiones y donde se configuran factores tales como: la experiencia escolar

pasada, la pertenencia, las relaciones humanas; la percepción de la universidad como unidad, la territorialidad, las afinidades; la educación, el vínculo, las reglas y la dificultad del ingreso a la institución.

A través de la interacción de estos factores y las manifestaciones más o menos estables de éstos dentro de un contexto institucional y social, se construye la identidad estudiantil universitaria ( Cabral & Villanueva, 2006).

La identidad de los individuos es un requisito necesario para la vida social, y de manera recíproca, la vida social lo es para la identidad individual.

El vínculo retoma gran importancia. Usaremos el término vínculo, pero no como estamos acostumbrados, sino como la noción de relaciones de objeto. La usaremos como algo más concreto, ya que la relación de objeto es la estructura interna del vínculo, esta relación es una estructura dinámica en continuo movimiento que es accionada por instintos y motivaciones psicológicas. El vínculo es una entidad diferente que incluye la conducta, por lo que podemos definir el vínculo como



una relación particular con un objeto, fruto de la cual aparece una conducta más o menos fija con ese objeto, que forma un patrón o pauta de conducta que tiende a repetirse automáticamente, tanto en la relación interna como en la relación externa con el objeto (Riviere, 1957 citado en Riviere 2002).

La dialéctica interna-externa de la identificación es el proceso por medio del cual todas las identidades individuales y colectivas se constituyen. La identidad social es una construcción social elaborada en relación con los límites o fronteras entre los grupos que entran en contacto. Es por esto, una manifestación de relaciones e interacciones que no puede considerarse monolítica (Luque, 2003).

Por otra parte, la identidad social no es nunca unilateral, necesita de la interacción, esto también se desarrolla en múltiples dimensiones simultáneas, según se vaya dando la práctica social (Jenkins, 1996).

La identidad social tampoco es un conjunto fijo y definitivo de manifestaciones características dadas, inmutables, de peculiaridades diferenciadoras totales de grupos o sociedades humanas, sino que es una activa y dinámica síntesis cualitativa de expresiones acumulativas, connotadoras de relaciones, de comportamientos sociales e históricamente producidos. Es históricamente susceptible de variantes, cambios y modificaciones en consonancia con la dinámica propia de las sociedades y grupos en que se desarrolla (Balcárcel, 1992).

Dentro de este contexto las universidades no tienen una sola identidad, poseen una identidad común general y diversas identidades particulares semejantes. Así, de las semejanzas, afinidades y similitudes que se dan dentro de la institución, se camina hacia la unidad de estudiante e institución educativa, creando la identidad social de los estudiantes universitarios.

Al hablar de la identidad social no podemos dejar de lado la territorialidad, partiendo de que ésta es el uso y la defensa de un área espacial por parte de una persona o grupo que la considera suya exclusivamente (Pastalan, 1970 citado en Holahan, 2003).

Los territorios difieren según la importancia del papel que desempeñan en la vida de una persona o de un grupo y según el tiempo que el usuario ocupa el área. La territorialidad nos ayuda a organizar y manejar la vida diaria de los individuos y de los grupos sociales. ¿Que sería de la vida sin territorialidad? (Edney 1976 citado en Holahan, 2003). No habría lugares para los asentamientos humanos y la vida social resultaría imposible.

## ENTREVISTA

1- Mayormente, ¿qué tipo de características definen tu identidad?

Rasgos físicos, educación moral y lugar de procedencia

2- ¿Cómo es una persona con identidad?

Segura de sí misma

3- ¿Cómo es una persona carente de identidad?

Insegura y desconfiada

4- ¿Cómo se adquiere una identidad?

Haciendo una autoevaluación, conociendo mis capacidades y talentos

5- ¿La identidad es necesaria para la vida?

Claro, ya que sin ella no habría una buena interacción entre los individuos

6- ¿Qué consecuencias puede tener una persona con falta de identidad?

Depresión, inseguridad, y baja autoestima

7- Una persona que basa su identidad en lo que la sociedad cree que es, ¿puede interactuar sana y correctamente con la sociedad?

No, ya que si no hay confianza de sí misma, no puede confiar en los demás

8- ¿Qué beneficios trae el tener una identidad?

Conoces quién eres en realidad

9- Una persona que tiene identidad, ¿cómo se relaciona con la identidad?

Es de ayuda ya que tiene seguridad de sí misma y no se deja llevar por los demás

10- ¿Por qué es importante tener tu identidad?

Porque lo que digan los demás de ti ya no tendrá relevancia

11- ¿Cuántos tipos de identidad existen?

Al rededor de 7

12- ¿Cuáles son esos tipos de identidad?

Identidad civil, identidad europea, identidad estudiantil, identidad nacional, etcétera.

13- ¿Se puede cambiar la identidad de una persona?

No puede cambiarse, pero sí desarrollarse

14- ¿La persona puede tener más de una identidad?

Por supuesto que sí, de hecho cada individuo es capaz de adquirir más de una identidad

15- ¿A qué edad se adquiere la identidad normalmente?

Al rededor de 12 años, cuando es más maduro